

Escuchando Su voz

Alex Campos

Escuchando Su voz | August 2, 2026 | Juan 10:27; Salmos 16:7; Deuteronomio 28:1; Salmos 94:19

Prepared from the spoken message and lightly edited for readability. Scripture quotations and spoken phrasing are preserved as delivered.

Y no podría estar ante ti escuchándote hablar sin llorar como un niño y pasaría el tiempo así sin querer nada más. que escucharte hablar, hablando. Señor, habla mi corazón. He venido a escuchar tu dulce voz. Yo quiero escuchar tu dulce voz rompiendo el silencio en mi ser. Se que mearía estremece. Me haría llorar o reír y quería rendido ante ti y no podría estar ante ti escuchándote hablar sin llorar como un y pasaría el tiempo así, sin querer nada más, que escucharte hablar. Juan capítulo 10 verso 27 dice, "Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen. Mis ovejas, mis ovejas escuchan mi voz. Yo las conozco y ellas me siguen." La pregunta a este extraordinario verso es, ¿cuántos distinguen la voz de ese buen Dios? ¿Cuántas ovejas de Dios hay aquí que saben escuchar la voz de Dios? ¿A cuántas él conoce su voz? Escuchar su voz, distinguir su voz, saber cuando él está hablando y cuando él no está hablando, entender sus sí y entender sus no. La voz de Dios. Pasaría el tiempo escuchando la voz de Dios. Dice, le dice Jesús a Marta, "Tu hermana ha escogido la mejor parte." Ella ha decidido sentarse a mis pies y escuchar mi voz, escuchar mis palabras. Escoge la mejor parte. Escucha la voz del Señor. Sé hábil para escuchar la voz del Señor. Hace 15 días escuché. Hace 15 días se terminó uno de los eventos deportivos más especiales de y más importantes del mundo, el famoso mundial de fútbol. Para muchos eh fue una tristeza que se acabara porque, bueno, ya no hay más partidos. Para muchas fue así como que al fin se acabó esto, ¿cierto amor? Decía, ya no más partidos, ya no más fútbol. Ah. Fue muy divertido para mí ese mes junto con mi familia, con mi hija Juanita que se va para la universidad y pasar ese tiempo con ella porque le encanta el fútbol, fue único y especial. Y a que voy con esto del fútbol. Inglaterra es el creador del fútbol. Ellos se inventaron el fútbol y uno supone que si se inventaron el fútbol, ellos deberían ser los que más veces hayan ganado este campeonato. ¿Sí o no? Pero no han sido los brasileiros, los argentinos. Sea sincero, ¿verdad? Algún día Colombia se ganará un mundial. Eso se aplaudieron. ¿Les gustó eso? Pero uno supone que Inglaterra debería por por su derecho, por la lógica, que ellos deberían ser los más ganadores de esta competencia. Están en deuda los ingleses porque solamente una vez, y eso fue después de la guerra mundial, de la Segunda Guerra Mundial, que quedaron campeones 1966 y esta vez estuvieron cerca, pero se encontraron con Argentina. Adiós otra vez. Vi un documental de Peter Chalton. Peter Chanton fue arquero de la selección inglesa, uno de los mejores arqueros que ha tenido la selección inglesa. Y le preguntaban sobre por qué eh Inglaterra no ha llegado a la instancia de la final, ni siquiera de la final, ha llegado a la semifinal. La última semifinal fue contra Alemania en Italia 90. se fueron a 00 a 1 y llegaron a los penaltis y perdió Inglaterra contra la poderosa Alemania en el punto y la instancia de los penaltis. Dice Peter Shilton que eh los alemanes abordaron los penaltis con tanto poder, con tanta seguridad, que no hubo poder humano que pudiera tapar aquellos tiros. Ellos, a lo contrario, abordaron los penaltis con temor, con miedo, con presión. No sabían si tirar a la izquierda, a la derecha, al centro y si me equivoco y si me van a criticar y si no llego a la final. Creo que uno de los momentos más

tensionantes y de más presión que vive un jugador de fútbol es el penalti. Roberto Vallo, jugador de Italia, se le terminó casi su carrera al fallar el último penalti contra Brasil en la final de Estados Unidos o comienza tu carrera o se acaba todo para ti, la presión. Pero Alemania hizo algo que me pareció extraordinario y que aplica al mensaje que traigo hoy para ti. Fran Fran Beckenbauer, técnico de la selección alemana en ese momento, le dijo a sus jugadores antes de abordar los penaltis, dicen, "Déjenme a mí la presión, les voy a quitar la presión. Cuando yo diga uno, patearán a la derecha, a la otra derecha. Cuando diga dos, patearán a la izquierda. Los jugadores de Alemania solo tenían que escuchar la voz de su entrenador, ver la directriz de su entrenador y caminaban tranquilos con la pelota en la mano, la ponían uno. Okay. Gol. El otro pasaba dos, pum, gol. Cambio los ingleses iban con la pelota. ¿Y ahora qué hago? A la izquierda, a la derecha, no soy Inglaterra, tenemos una deuda con el fútbol. La voz del entrenador alemán le quitó la presión a aquellos jugadores y por eso afrontaron uno de los momentos más tensionantes de una forma valiente, especial y poderosa. Aquí voy con esta ilustración. Tú y yo en la vida vivimos pateando penaltis en la vida, la presión de la vida, las circunstancias de la vida. Estamos rodeados por diferentes circunstancias que traen presión a nuestro ser, a nuestra vida. Pero tenemos un coach que constantemente está ahí atrás diciendo, "Ey, uno, dos, a la izquierda, a la derecha, por ahí no. Cuidado, stop. Para, agiliza, ve más rápido. La voz de Dios. Tenemos que tú y yo tener la habilidad y la agilidad de escuchar la voz de Dios para poder patear los penaltis de la vida de una forma mucho más segura y entendiendo que es la perfecta buena voluntad del maestro. Sé diligente en escuchar la voz. Estos hombres, estos jugadores, en medio de toda la distracción de un estadio, solo se concentraban en ver a su entrenador. No escuchaban a la afición gritar ni ni a la afición contraria gritar cosas malucas. No escuchaban a sus otros compañeros, solo escuchaban la voz de su entrenador. Escucha la voz de Dios. Distingue la voz de Dios. Calla. Aparta el ruido del mundo. Santo. Y súbele volumen a la voz de Dios. Muchos de nosotros estamos tan distraídos, tan distraídos en el ruido del mundo que que no entendemos, no escuchamos la voz de Dios, solo nos la pasamos, ¿no? Y la crisis y qué esto y que ahora y se va a acabar el mundo y tembló y allá y se partió. Y ahora, ¿qué vamos a hacer? Porque solo estamos distraídos por todas las noticias. Pero ve y escucha qué es lo que Dios tiene para decirte a ti para seguir viviendo en este mundo que convulsiona día a día. Dice Deuteronomio 28 verso 1 en adelante. Y sucederá, me gusta como comienza este pasaje. Y sucederá qué, o sea, va a suceder, va a acontecer algo si haces algo específico. Y sucederá que si escuchas diligentemente la voz del Señor tu Dios, si cuidadosamente escuchas la voz de Dios, si rápidamente, si eres rápido para escuchar la voz de Dios, si te esfuerzas por escuchar la voz de Dios, sucederá, acontecerá algo en tu vida. Amén. Si eres diligente en escuchar la voz de Dios. Y cuando digo que seas diligente en escuchar de Dios, es en saberlo escuchar, en buscarlo día a día para escucharlo a él. Y no hablo de un misticismo ni una religiosidad, ni que tienes que ir a cierto lugar para que él te escuche y él te habla. Porque muchos no es que necesito ir a la playa para que Dios me hable. Necesito un bosque y una montaña para que Dios me hable. Necesito la voz del pastor Ramón el domingo para que Dios me hable. Seguro sí, pero él te va a hablar mientras te bañas en en tu ducha, mientras cocinas en en en tu casa, mientras vas de camino al al trabajo y te encuentras con ese tráfico. Dios quiere hablarte ahí. Dios me ha hablado en momentos donde menos mientras espero la maleta de en el aeropuerto, Dios ahí venido, ha venido a hablarme. Ahora, cuando Dios te habla, muchas veces te va a pedir cosas que no te gustan. Yo creo que por eso muchos como que ah no sé si escucharlo porque es que de pronto me va a decir algo que no quiero escuchar. Como por ejemplo cuando Dios me dijo, "Vete a Houston a vivir a Houston." Yo no quería escuchar eso. Hace 14, 15 años vinimos a a ver si trabajamos en una de las iglesias aquí en

Houston. Estuvimos por tr meses probando vivir en Houston y trabajar en una iglesia aquí. Y no fue un tiempo tan chévere y al final eh dijimos, Houston sería el último lugar en la tierra donde viviríamos. Nunca digas, "De esta agua no beberé porque te van a dar dos tazas." 15 años después estamos felices de hacer la voluntad de Dios y de vivir en una nación tan especial como Estados Unidos y en un estado tan bendecido como Texas. Pero me costó y cuando él me lo dijo, yo me acuerdo dónde estaba. Estaba en la segunda línea de la iglesia Grace ese día predicaba y el Señor me dice, "Vente para esta tierra con tu esposa." Y yo y yo me acuerdo lo que le dije. Le dije, "No, no, no, no me pidas eso. No, no me pidas eso. No de una." O sea, yo tengo confianza con él. Sí. Yo le dio, "No, no, no me pidas eso. No, no, no. Mis montañas, mis amigos, mi familia, mi comida. No, no, no, no me pidas eso. Pero él no dijo, él no fue como que dale, dale. No, él solo dijo eso y se quedó callado. El sonido del silencio, el que no quiero escuchar ese tal cual. Ahí ya pasaron unos días y yo sé que él no va a decir nada. Dije, bueno, nos vamos para Estados Unidos. Y fue difícil obedecer la voz del Señor, pero no solamente tuve la habilidad de escuchar su voz y de entender su voz, sino también de dar pasos de obediencia para dirigirme hacia donde esa voz me está diciendo que me dirija. Y sucederá que si escuchas diligentemente la voz del Señor tu Dios, procurando, procura, dile al que tiene a su lado, procura. Pero hágala así con procura, por favor. poner por obra todas sus obras que yo te mando hoy. También el Señor tu Dios te enaltecerá sobre todas las naciones de la tierra. Cuando obedezcas la voz de Dios, cuando escuches la voz de Dios, vendrán sobre ti todas estas bendiciones. Te alcanzarán todas estas bendiciones. Un bendito serás en la ciudad y bendito serás en el campo. Dos. Bendito será el fruto de tu vientre. Bendito serán tus hijos. Bendita será el fruto de tu tierra, el fruto de tu ganado, la cría de tus vacas y el aumento de tus ovejas. Bendito será tu cuenta bancaria. Bendita será tu canasta, tu alacena. No faltará el pan en tu casa. Amén. Me gusta que no muchos dijeron amén porque el pan engorda. Muy bien. Bendito serás al entrar y bendito serás al salir. El Señor hará que tus enemigos Hay alguien aquí con enemigos o solo yo señor hará que tus enemigos se levanten que se levantan contra ti sean derrotados delante de ti. Amén. Por un camino saldrán hacia ti y por siete caminos huirán de ti. El Señor mandará bendición a tus graneros y a todo lo que emprenda tu mano. Wow. El Señor va a bendecir todo lo que emprendas, todo lo que emprenda tu mano. No sé si eso a ti te emociona, pero Dios quiere bendecir eso. Pero me encanta como comienza este capítulo. Y sucederá si esto no solamente es como que aquí está el baldado de bendiciones, ahí va. No sucederá. ¿Qué? Si escuchas diligentemente, atentamente. ¿Por qué dice diligentemente? ¿Sabes? Porque es no es fácil, es un arte escuchar la voz de Dios. Por eso para nosotros es más fácil ir el domingo a la iglesia y ay pastor, a usted que Dios le habla, hámleme, no hacémosla fácil, o sea, fácil. Que el Señor me habla a través del pastor, para eso le pagan. Ni siquiera lo dejan el día del cumpleaños tranquilo. Esa es la fácil. El el domingo hoy que Dios me hable el domingo y nos volvimos raquíticos espirituales. Él quiere hablarnos a diario. Él quiere hablarte mientras te estás quejando en el tráfico. Él quiere hablarte ahí. Últimamente he optado por hablar mucho con Dios en los aeropuertos. ¿Por qué? Porque no me gustan los aeropuertos. Me sacan eso que la fila, que otra vez la fila, que abra la maleta, que le abra la maleta, que abanda, baje arriba la fila, la fila, no, no, a veces no puedo con eso. Y yo y y me comienzo a estresar el tiempo y yo en ese en ahí estoy siendo intencional, diligente, diligente para escuchar su voz que me dice, "Tranquilo, no pasa nada, el avión no se va a ir, no tienes que ser el primero en subirte en el avión porque tengo una obsesión de que quiero ser el primero." Entonces, no, no necesitas ser el primero. Ahí va a estar tu espacio, ahí va a estar tu maleta. En los momentos más vulnerables para mi vida, ahí estoy tratando de escuchar y de ser diligente. Háblame. Necesito escuchar tu voz, tu guía, tráeme paz porque pierdo el control. Sé diligente que Dios está

dispuesto a hablar y aún va a utilizar las piedras para hablarte si es que nadie te habla alrededor. No te hagas el sordo. porque Dios seguramente te va a hablar y te está hablando y aún te va a hablar por gente que tú dices, este Dios va a utilizar a este para hablarme a mí. Sí, ese su gordito, el esposo te lo va a usar para para hablarle a usted, hermano. No, no, no. Este no tiene el seminario para que me hable a mí. O ella no tiene la capacidad para hablar. A mí que me hable el pastor Ramón. Ya con eso está. Pero este no, ojo, Dios habla y normalmente habla mucho más a través de nuestra esposa y nuestro esposo. Lo importante de estar bien y de estar en el seminario de comprometiéndonos. Esta publicidad fue claro. Qué bueno es estar bien con su esposo y sus. ¿Por qué? Porque Dios seguramente y lo más lo va a usar a ella y a ella para hablarte a ti, para traer paz, para traer calma. Hace un tiempo atrás en el en el en el tiempo del COVID, mi papá estuvo muy enfermo, superenfermo, eh casi casi se va. Estuvo en el en el en la UCI. Yo estaba, era diciembre, estábamos de vacaciones con mi familia eh en en en un lugar muy especial al frente del mar, eh con unos amigos que nos habían invitado a pasar ese tiempo con ellos, viendo el mar, mejor dicho, el lugar donde escuchas la voz de Dios, donde te vuelves más sencile por el lugar, ¿no? y llega y me entra una llamada. Eh, hermano, mi papá está grave, está muy mal, está en la UCI, eh, necesitamos que ore y que de pronto se venga para acá. Esa fue, a mí se me olvidó que estaba al frente del mar. A mí se me olvidó todo. Yo no. ¿Y ahora qué voy a hacer? Mi papá, mi papá no se puede morir, no se me puede ir el viejo. E él se fue de la casa cuando yo era pequeño. Ahora que nos restauramos, no puede ser que el tiempo que estoy recuperando con mi papá se vaya a perder porque el COVID se lo va a llevar. No puede ser que hago, llamé a uno, llamé al otro, el doctor, este, hice de todo. O sea, yo quise tomar el control de la situación como normalmente todos hacemos. Queremos tomar el control de las situaciones que nos acorralan. Y estaba en medio de esto, de perder la paz, de diciéndole a mi esposa, "No, yo me voy, me voy para Bogotá, eh, mis vacaciones se terminaron aquí, ustedes quédense, disfruten, pero yo me tengo que ir." Mi esposa me decía, "Pero no te van a dejar entrar, tranquilo, espera." Pero no, yo me cegué y dije, "Yo me voy. Yo ya yo tengo que irme." De repente me entra otra llamada y veo y es un un un amigo que no es cristiano, un paisa eh de hurrado, de por allá de esos lugares de Medellín, malhablado. Entonces digo, "Este no me este este no me nunca me llama. Qué raro. Y no sé por qué le contesté en la situación que estaba yo debería ver después contesto esto, esto no es importante. Pero le contesté, le contesté, entonces qué capo, ¿cómo va todo hermanito? Él así y yo como buen cristiano acá sufriendo como mal cristiano. Mi papá está que se me muere, no sé qué hacer. Estoy muy triste, mi papá que tanto lo amo y ay ahí le boté todo el dolor y y y no sé si irme para allá. Estoy buscando vuelos, pero no hay vuelos. Y yo creí que ese más me iba a decir, "No, hermano, yo le consigo el vuelo." No, tiene que llegar. Llega y me dice, "Ah, no, pero tranquilo, hermano, tranquilo. Dichoso usted, hermano, porque es que usted es el consentido de Dios. Y usted tiene línea directa con el Altísimo, porque él no es cristiano, me está diciendo, "Ah, pero ah, relajado." Usted es el consentido de Dios. Usted tiene línea directa con Dios. Arréglese chicharrón y después hablamos. Y me colgó. Yo quedé así como o sea, este tipo que no ha hecho ningún seminario, no es pastor de nada, no va a la iglesia, Dios lo usa para recordarme y decirme, "Eres mi hijo, tú eres mi consentido. Fala conmigo, fala conmigo. Habla conmigo, Ven a mí. Tienes línea directa con el mero mero. O sea, este tipo viene a decirme, "Es que usted tiene usted tiene línea, es que me acuerdo, usted tiene línea directa con el Altísimo." El Altísimo. Vine a decirles algo a ustedes esta tarde. No solamente el pastor Ramón tiene línea directa con el Altísimo. No solamente el pastor Esteban, no solamente este cabezón que está aquí, tú tienes línea directa con el Altísimo. Uh, se ya se terminó esa llamada. Yo miré a mi esposa así como que todo así como cuando le dicen a uno pu pur eh reacciona. Digo, no amor, me quedo.

Disfrutemos, vamos a la playa. Al día siguiente me llamó mi hermano, él ya me diciéndome, no Alex, hermano, necesitamos que usted esté aquí. Yo soy el mayor de todos ellos. Necesitamos que tú estés acá. Vente, estamos mal todos. Yo le dije, "Tranquilos, que no panda el cúnico." Ah, no. iba a decir el eso no lo dijo nada en la Biblia no contaba esa tampoco. Tranquilos, tranquilos, que el Señor tiene el control. Yo viajo la otra semana a Bogotá, tranquilos, me llamó la directora del hospital, de la clínica. Alex, tu papá ya tiene el 95% de oxígeno, está muy reservado. Yo te recomiendo que vengas. Okay, doctora. No, tranquila, tranquila. Yo la otra semana me das chance de ir a visitarlo y cantar. O sea, yo hasta la otra semana yo creo que ella dijo, "Este no me está entendiendo. No va a haber otra semana. Véngase ya, bruto. ¿Será que puedo cantar la otra semana allá?" Al final me dijo, "Mira, eso es imposible." Y llegó la otra semana y llegué a Bogotá de doctora, ¿se acuerda que le dije que quiero? Y mi papá continuó a bajar, le bajó le bajó el le comenzó a bajar, le quitaron el oxígeno de 95 a 90, 85 a 80, 75, 70, 50, 40. Dios comenzó a hacer la obra mientras yo disfrutaba mis vacaciones. Él hizo lo suyo porque yo solté el control, porque decidí escuchar su voz y entender su directriz. Llegué todavía él estaba en en la clínica mal, recuperándose, inconsciente. Yo tomé mi guitarra, me llevaron me llenaron de gorros, de todo. Yo en el pasillo COVID, ¿no? Con todos los cuidados. Parecí un astronauta. Ahí entré al cuarto, canté, yo amo a mi papá. Y ese día canté a todo pulmonar al taller del maestro Vego, pues él me curará. El sonido del silencio, el que no quiero escuchar es aquella noche. Si estoy contigo, ya no hace frío. Todas las canciones las cantaba y todo. De repente ese sí yo, uy, estoy cantando muy duro, me van a callar. Y ya abro la puerta. Son dos doctoras. una la directora del pasillo del del piso COVID y dicen, "Mira, yo no sé qué estás haciendo ahí adentro, no sé qué está pasando, pero todos en el en el pasillo estamos escuchando y estamos sintiendo algo muy especial. Todo este es un pasillo de muerte. Al día nosotros decidimos quién muere y quién no. Necesitamos que lo que estás haciendo allá afuera lo hagas en todo este pasillo. Y yo por dentro dije, "¿Y si me da COVID? Es que así somos. Dios nos habla." No, pero por allá no. Por allá no. A Houston no. no. Yo yo por dentro, mientras ella me estaba hablando llorando y yo y si me contamina ya rápidamente la voz del Espíritu Santo fue como, "Para eso te traje. Lo de tu papá es un pretexto. Vienes aquí porque quiero manifestar mi gloria." Okay, ya listo, entendí. Listo, vamos para el pasillo COVID. con mi guitarra me pasé ese pasillo no sé cuántas veces, una y otra vez cantando y declarando vida. Dios levantó a la gente que estaba enferma, que estaba 40 días en coma, la levantó. Mi papá se levantó de cama y salió caminando de aquel hospital. Dios descendió su gloria solamente porque tuve la habilidad de escuchar su voz a través de alguien que no creía que podía hablarme de parte de Dios. Sí, diligentemente buscas, escuchas, eres hábil, hábil. No, no le has dicho a tus hijos, este peladito es hábil para ciertas cosas, pero para otras no tanto. Que desde el cielo se se señale a ti, diga, este es mi hijo y es diligente y hábil para escuchar mi voz. ¿Sabes? Se dice de David que era el hombre conforme al corazón de Dios. ¿Sabes por qué? porque era diligente en escuchar y entender la directriz del maestro y llevarle a Dios lo que él quería sin que se lo tuviera que pedir tanto. No, él rápido era conforme a su corazón porque sabía atender al llamado y a la voz de su amado y llevaba y hacía lo que él le pedía sin que Dios hubiera. Dale, vete para Houston. Mira que í hay gente linda y buena. La voz de Dios trae dirección y guía. Cuando escuchas la voz de Dios, esta te trae dirección y guía. Dice el salmo el salmo 16 verso 7, "Yo te bendigo por los consejos que me das. Tus enseñanzas me guían en las noches más oscuras. Su voz te guía, te cuidan." La voz de Dios trae sanidad. Amén. Él le dijo al paralítico, "Levántate y anda." Al ciego le dio visión. Su voz trae sanidad. La voz de Dios trae paz. Él se para en medio de la tormenta y calma la tormenta. A esa voz que formó el universo, calma tu tormenta y esa voz trae paz. La voz de Dios te libra de la presión. La voz de Dios trae

consuelo. Salmo 94:19. En la multitud de mis pensamientos, dentro de mí, tus consolaciones alegran mi alma. Él trae consuelo. Yo soy fiel testigo de eso porque en medio de todas mis luchas, de mis fracasos, de mis derrotas, de mis momentos más difíciles, ahí ha estado él para consolarme, sus brazos para abrazarme. La voz de Dios trae libertad. Él habla trae libertad a tu vida. La voz de Dios te te esfuerza, te trae fuerza y valentía. Esfuérzate y sé valiente. Cuando él habla, se empodera tu espíritu para que puedas continuar y avanzar. La voz de Dios te lleva a la eternidad. Aquel ladrón, aquel hombre malo, tuvo la agilidad para escuchar. Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso. Su voz nos lleva a la eternidad. La habilidad para escuchar su voz. Estamos en la serie que se termina hoy, ¿no, pastor? ¿Cómo es que se llama la serie? Lecciones de vida. ¿Qué lección me dejó la vida? Porque a veces llevamos años en el ministerio, predicamos, cantamos y se nos olvida que la voz de Dios está dispuesta para cada uno de nosotros. Pero yo hoy vine a recordarte que la voz de Dios está allí para ti, que tú eres el consentido, la consentida de Dios. ¿Cuántos están dispuestos a escuchar su voz? ¿Me dejan cantar algo? Esta canción la escribí al entender, al anhelar y al ser diligente para escuchar su voz. Te buscaba en el fuego, en el aire. Te quería escuchar. En los astros de la noche, en la historia yo te quise encontrar. Intentaba en el ruido de mi mundo descifrar tu corazón. Y ayer en el silencio y en lo incierto, ahí estaba tu amor. fue tu voz la que el universo formó, la que la tormenta calmo. Es tu voz. que habla mi corazón, la que me hace entrar en razón. Tú guías mis pasos, tu voz. Te buscaba en el fuego, en el aire. Te quería escuchar en los astros de la noche, en la historia yo te quise encontrar. Intentaba en el ruido de mi mundo descifrar tu corazón. Y allé en el silencio y en lo incierto, ahí estaba tu amor. fue tu voz la que el universo formó, la que la tormenta calmó. Es tu voz. que habla mi corazón, la que me hace entrar en razón. Tú guías mis pasos, Señor. Háblame hoy. Háblame, buen Señor. Háblame tú. Mi fiel pastor, háblame, tu buen Señor. de tu voz la que el universo formó, la que la tormenta calmó. Es tu voz que habla mi corazón, la que me hace entrar en razón. Tú guías mis pasos, tu voz allí donde estás, cierra tus ojos. con tus propias palabras. Dile, "Señor, perdóname porque aunque has querido hablar, yo te he querido ignorar. Perdóname por querer callar tu voz. Aún perdóname porque he hecho todo lo contrario a tu dirección. Perdónanos, pero aquí estoy. Necesito escuchar tu voz. Necesito escuchar tu guía. Necesito escuchar el susurro de tu voz. Háblame porque si no hablas me pierdo. Si no te escucho, naufrago. Habla mi corazón. Háblame. Dame la habilidad, Espíritu Santo, para sincronizar mi alma, mi espíritu, mi cuerpo, a escuchar y discernir cuál es tu voz. Hoy cayo bajo el volumen de todas las voces que me quieren distraer y te doy el lugar de señorío a ti para que seas tú. como aquel coach que dirigió a sus jugadores y quitó la presión, que tú seas el que me dirija, el que me hable. Gracias porque tengo línea directa contigo, porque no necesito de un tercero para venir a tus pies, derramar mi corazón y escuchar tu dulce voz. Gracias por participar del servicio a través del internet. Esperamos que la experiencia de hoy haya alentado y desafiado su mente y corazón. En Champion Forest nos apasiona ayudar a las personas a conocer a Dios, a crecer en su relación con él y con los demás, mientras todos como cristianos hacemos una diferencia en el mundo. Nos encantaría tener la oportunidad de hablar y orar con usted. Le invitamos a que ingrese a championforest.org/conectar ORG/al Conectar para que podamos estar en contacto y por supuesto esperamos con ansias el momento de poderle saludar en persona en una de nuestras sedes. Que Dios le bendiga y tenga una semana llena de la presencia del Señor. Nos vemos pronto.